

CONGRESO NACIONAL DE OVIEDO: LA PUESTA DE LARGO DE SEMES

El VII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina de Emergencias, celebrado en Oviedo el pasado mes de junio, merece, a mi juicio, algunos comentarios.

Sin duda, al paso del tiempo los Congresos de nuestra Sociedad han ido progresando tanto por lo que se refiere a su calidad científica como a la participación de los asociados.

En ambos sentidos creo sinceramente que el Congreso de Oviedo ha constituido un punto de inflexión: de una parte se nos ha ofrecido un programa científico denso, extenso, en el que cada tópico ha tenido la suficiente entidad como para lograr interesar a un número considerable de asistentes y hacerles participar en los coloquios y discusiones; de otra parte porque se ha conseguido la inscripción más alta de todos nuestros congresos, más de setecientos participantes, lo que sin duda constituye un paso adelante cuantitativo de gran importancia.

Asimismo es justo destacar la perfecta organización de todas las actividades del Congreso, lo cual se ha traducido en una apreciable puntualidad y precisión en el desarrollo de todas las mesas, sesiones, comunicaciones, etc., sin olvidar los aspectos lúdicos tan gratamente recordados.

Quiero reiterar aquí mi felicitación y gratitud a todas las personas que con su trabajo e ilusión han hecho posible este evento: Comité Organizador, Comité Científico, Junta Directiva de SEMES Asturias y tantos otros colaboradores que generosamente quedan en el anonimato, sin olvidar la excelente labor de Edicomplet.

Un somero análisis comparativo de la calidad de las ponencias, comunicaciones, posters, etc., entre los sucesivos Congresos de nuestra Sociedad, indica sin lugar a dudas una progresiva elevación de la calidad, tanto por lo que se refiere a su contenido como a su presentación y esfuerzo formal. Ello es sin duda significativo del constante interés y esfuerzo que todos y cada uno de nuestros asociados ponemos en busca de una permanente mejora de nuestra formación. Creo que ese caudal de voluntad e ilusión han de ser facto-

res determinantes en el que considero brillante futuro de nuestra especialidad.

Todo ello me lleva a repetir mis palabras en el acto de clausura: creo sinceramente que este Congreso significa la puesta de largo de la Sociedad Española de Medicina de Emergencias.

En segundo lugar, me cabe la satisfacción de comunicar que las conversaciones con la Dirección General de Ordenación Profesional del Ministerio de Sanidad y Consumo, respecto a la eventual acreditación de nuestro Certificado en Medicina de Emergencias (C.M.E.-SEMES), van por buen camino y espero que el segundo semestre de este año pueda ser el momento en que cristalicen antiguos anhelos de reconocimiento oficial de nuestra actividad. Espero poder comunicar información concreta a este respecto en un plazo de tiempo prudencial.

En tercer lugar, la triste noticia de la pérdida de nuestro querido don Vicente Chuliá ha provocado numerosas manifestaciones de condolencia y diversas valoraciones, algunas de las cuales han aparecido en el número anterior de nuestra Revista Emergencias.

En este sentido debo decir lo siguiente: la responsabilidad de las publicaciones (editoriales, originales, cartas, etc.) que van firmadas por personas físicas recae en dichas personas y traducen únicamente la opinión de los firmantes. En ningún caso pueden considerarse como expresión institucional de la Junta Directiva, Consejo de Dirección, Comité Científico, Dirección de la Revista. En segundo lugar, es obvio que las páginas de Emergencias están abiertas a acoger cualquier opinión con las únicas limitaciones que impone el respeto a los lectores y la asunción de su autoría.

Por último, deseo acabar reiterando la solicitud que hice en la Clausura del Congreso de Oviedo. En unos momentos que considero cruciales para el porvenir de SEMES, os pido a todos unidad, solidaridad y tolerancia.

J. Millá
Presidente